internacional. — Una magnífica ofrenda á la majestad de Dios, ofrecida por todo el mundo que habla la lengua española, tan distinguido sobre todas las naciones cristianas por su acentuada fe, devoción y amor hacia el Santísimo Sacramento.

Antes de salir de su amada España, por cuyas calamidades nacionales se duele mi corazón amargamente, aprovecho esta ocasión primeramente para manifestar de nuevo mis más expresivas gracias á mis buenos amigos españoles por la generosidad, hospitalidad y bondades no merecidos con que me han obsequiado durante mi postulación y agradable peregrinación entre ellos; es, últimamente, para suplicarles pidan á Dios bendiga los trabajos que por su gloria voy ahora á emprender á la tierra cobijada bajo la constelación de la Cruz — la Cruz símbolo de nuestra fe. Su afectísimo seguro servidor,

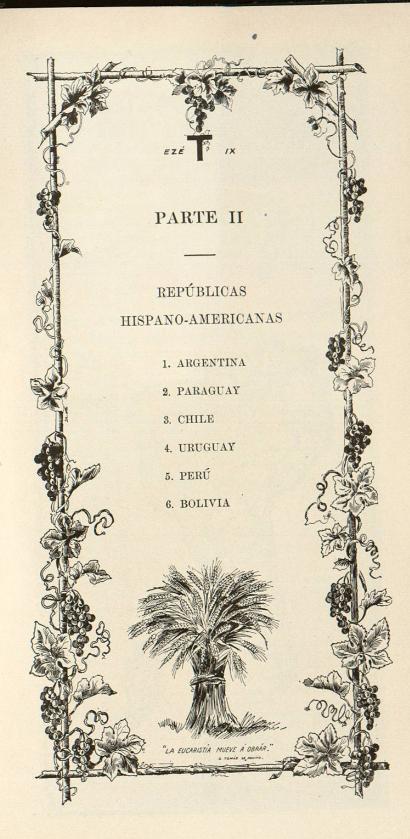
KENELM VAUGHAN.

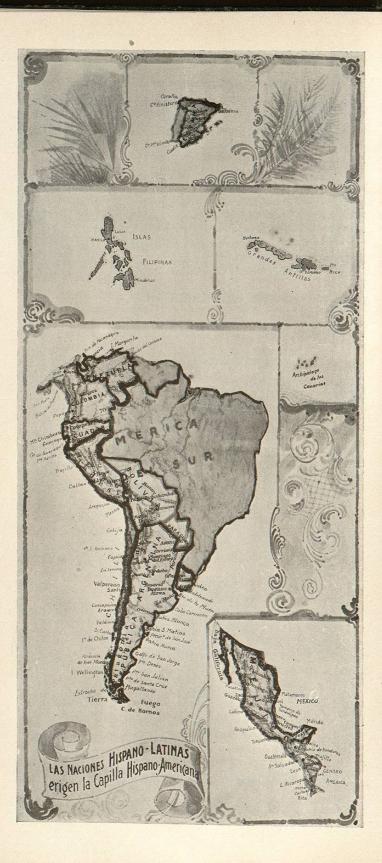
VALLADOLID, Julio 19, 1898.



LA CABEZA DE BUEY.

El buey es el símbolo de nuestro Santo Patrón principal, San Jeremías, Profeta, que aró con mucho trabajo el campo del Señor: y llevó el yugo de la aflicción que los Judíos le echaron, y que apedreado por ellos en Taphnes de Egipto porque predicó con todo la fuerza profética de su celo contra la idolatría, murió como mártir y víctima de Dios. (Véase página 84.)





CAPÍTULO I

Miras del Cardenal Primado de Inglaterra al invitar al Sud-América para contribuir á la erección de la Capilla del Sagrario—Nuestra misión—Bendición de S. S. León XIII—Père Doussot.

Conoció el Cardenal Vaughan ser por entonces imposible continuar en España la suscripción iniciada con tan brillante éxito para la construcción de la Capilla Expiatoria del Santísimo Sacramento en su Catedral Metropolitana de Lóndres. Así que fijó su mirada en las Repúblicas Sud-Americanas en la firme esperanza de que en ellas sería también acogido su sublime y grandioso proyecto con verdadero entusiasmo, siendo descendientes de la Católica España y herederos de su fe, de la cual herencia un Poeta de Lima reconocia cuando dijo:

Dios por una bondad de preferencia En medio de la Fe nos ha criado, Y con su Santa Luz nos ha alumbrado, Por nuestros padres, cuya fiel creencia, Ha pasado á nosotros como herencia.

Al tomar esta determinación no se dejó llevar por miras del interés mezquino, no; sus miras fueron más elevadas.¹

Recordado Su Eminencia que era de orígen anglo-español, por circular por sus venas sangre de ambas razas, intentó unirlas también en un monumento grandioso, destinado á la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento. Si la san-

¹ En los principios de las obras de la Catédral, ascendian á 81 las personas que habían dado 1,000 ó más libras esterlinas cada una, entre ellos **El Duque de Norfolk** que ofreció 10,000 (véase Apéndice).

La Baronesa Weld tomó á su cuenta la construcción de la Capilla de Nuestra Señora; Don Carlos Weld Blundell la de San José; la Señora Roberto Walmesley (Sor Etheldreda) la de las Almas de Purgatorio; y el Lord y Lady Brampton la de San Gregorio y de San Agustin. Y en especial para la Capilla Expiatoria nos ofrecieron limosnas como Socios-Fundadores las siguientes personas de Inglaterra:

Monseñor Guillermo, Canónigo Johnson, D. D.

Canónigo Cornelio J. Keens.

Presbitero Arturo Barnes, M. A.

Lady Nelson, que ha obsequiado una magnifica lámpara para el Santuario.

Sor Maria Francisco (Stevenson), que ofreció dejar por testimento 1,000 libras esterlinas, y

Don Carlos Weld Blundell, que ha obsequiado á la Capilla con magnifica Custodia, hecha expresamente y enriquecida con alhajas y piedras preciosísimas.

Satisfizó á su devoción el Cardenal, pero diciéndonos al consultarle si podiamos aceptar dichas limosnas, que no por contribuir estas personas dejaria de ser considerada la Capilla perteneciente á la raza española.

Ahora bien, podía haber creido el Cardenal que debía ir al estranjero á mendigar las limosnas para la Capilla Expiatoria?

gre inglesa y española corrió mezclada en los campos de batalla en la guerra de la independencia de Espana, á principios del pasado siglo; y si se ha vertido en el suelo americano en sus antiguas guerras, ¿ no era sublime pensamiento el querer que se unieran también ahora en el culto que se había de dar á Dios en el Misterio de Su Amor?

El Cardenal Vaughan por el tiempo que había vivido en estas Repúblicas las tenía bien conocidas, y sabía que la fe de sus moradores de hoy por el Sacramento de la Eucaristía, era la fe de los moradores de ayer. Y á la verdad; ¿ qué no dicen el esplendor que pudo observar en la celebración de los ritos Eucarísticos; el gran número de Congregaciones del Santísimo Sacramento; la Majestad de las procesiones del "Corpus Christi," y la magnificencia de las iglesias y catedrales, cuyas gradas se hallan gastados por el gran número de adoradores de Jesús Sacramentado? 1 ¿ No debían serle testimonios elocuentes de la fe de los pueblos en la Santa Eucaristía, las imágenes de la Hostia Sagrada que se ven en gran número de ranchos, las toscas pinturas de las paredas de muchos Tambos que se hallan en los caminos, y el contemplar á los naturales arrodillados ante el Sacerdote, como me sucedió en Tuquerres, un pueblecito en los Andes, pidiéndome su bendición con el saludo tan cristiano, como español, de "Alabado y adorado sea por siempre el Santísimo Sacramento del Altar"!

Por tanto, si el Cardenal Vaughan, abrasado en ardientes deseos por ver adorado y desagraviado á Jesús Sacramentado en el corazón mismo de su patria, había acudido antes á España, por conocer su devoción excepcional al Santísimo Sacramento. No era natural que acudiera ahora á estas Repúblicas donde se halla aún sangre espanola.²

Y así, nos hallabamos todavía en España cuando recibimos del Primado de Inglaterra una orden terminante de conti-

REPÚBLICAS HISPANO-AMERICANAS

nuar nuestra Misión Eucarística por las Repúblicas de Sur de América; la orden decía así: "Váyase V. al Sur de América. Pido á Dios que bendiga sus trabajos y creo que lo hará." La fecha de la carta en que nos comunicó este orden es de 3 de Junio de 1898.

Antes de emprender tan largo viaje y para armarnos con las bendiciones del Cielo contra las dificultades que pudieremos hallar, nos dirigimos al Emo. Cardenal Mocenni, nuestro Protector General, á fin de obtener una bendición especial de S. S. el Papa León XIII.

Á los pocos días recibimos la siguiente carta que nos lleno de consuelo:

VATICANO, 17 Junio, 1898.

D. Kenelm Carísimo: Dios protega y bendiga su viaje á la América

Nuestro Santo Padre bendice su nueva misión y yo ruego siempre á Dios para que pueda recoger buen fruto.

Lo ruego que me escriba desde América, dándome noticia de su salud, del viaje, de la colecta, y de todo.

Indíqueme á donde debo dirigir la contestación, y yo lo escribiré con mucho gusto mío.

Parta, pues, con la bendición de Dios y téngame siempre por Su afmo. amigo, Mario, Card. Mocenni.²

destrozado los Altares, empleado las aras en los usos más profanos y abolido, en cuanto le ha sido posible el sacerdocio destinado á perpetuar la práctica del Sacrificio. Ha hecho cuanto ha podido para atraer sobre sí el crimen de herejía y blasfemia.

Por eso ahora, mientras un número considerable de hombres, clérigos y laicos, de la Iglesia de Inglaterra procuran restaurar la fe en la Eucaristía y honrar at Smo. Sacramento y la Misa, un número mayor de protestantes incitan á los obispos de su secta á renovar sus blasfemas protestas contra esas antiguas doctrinas católicas; de modo que la blasfemia contra la Misa se presenta en primer término, una vez más, como señal característica de la religión nacional. ¿No es, pues, oportunísimo que en la Catedral de Westminster se estaolezca un perpetuo obsequio de expiación por tantos pecados y tan profundo desprecio del amor de Dios á los hombres? Los corazones de los católicos de Inglaterra se sentirán, sin duda commovidos profundamente con un ardiente deseo de continua reparación, y de elevar incesantes plegarias, día y noche, en demanda de misericordia y luz al Señor en la Sagrada Eucaristía.

Si tan noble proyecto se realiza, tendremos la inmensa satisfacción de haber contribuído á una patriótica empresa de reparación que dará gloria á Dios y atraerá abundancia de gracias sobre nuestros conciudadanos.

1 "Start for South America I pray God to bless your South American work : and I believe He will."

² VATICANO, 17 Giugno, 1898.

D. KENELM CARISSIMO: Dio protegga e benedica al vostro viaggio nell America del Sud

Il S. Padre benedice di cuore la vostra nuova missione, ed io pregherò sempre Dioperchè possiate raccogliere buon frutto.

Vi prego a scrivermi dall' America, dandomi notizie della vostra salute, dei viaggi, della questua, e di tutto.

Indicatemi ove vi debba respondere ed io vi responderò con molto piacere.

Partite dunque colla bendizione di Dio é credetemi sempre

V. affo. amico, MARIO, CARD. MOCENNI.

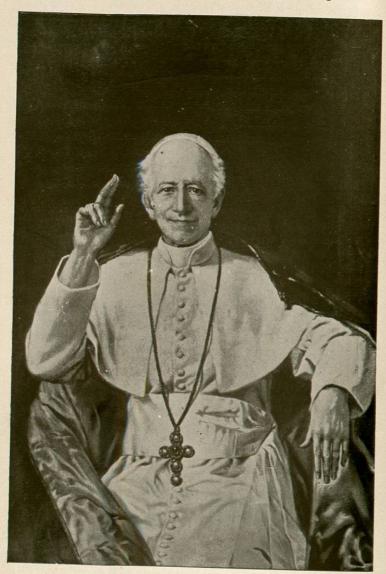
^{1 &}quot;Deje que su pie gaste los peldaños de su puerta." Ecl. vi, 36.

² Véase como se expresaba en el Westminster Cathedral Record:

La idea de erigir en Lóndres una Capilla de Expiación y Adoración, dedicada al Smo. Sacramento, como donativo de la raza Española—una raza tan adicta á la devoción á la Sagrada Eucaristía—ha sido felizmente realizada, pudiendo verla completamente terminada el Rev. Vaughan si Dios le conserva la vida.

El coste de la Capilla se calcula en £5,500, siendo de £12,500 el del decorado que será rico en mármoles y mosaicos. Si, como se piensa, han de celebrarse en la Capilla adoración perpetua y funciones extraordinarias durante todo el año, será necesario un fondo pio para hacer frente á los gastos necesarios. Esto es también parte del gran objeto para el cual el Padre Vaughan está dedicando los mejores años de su vida en la América Española. Ni debe llamarse quimerica. Inglaterra ha deshonrado á Nuestro Señor y blasfemado de Él en ese su Gran Misterio de Amor. Ha despojado sus Iglesias,

Recibimos también del Director espiritual de nuestra obra una carta en la cual pide que los Angeles nos acompañen en



S. S. EL PAPA LEÓN XIII BENDICIENDO NUESTRA MISIÓN EUCARÍSTICA Y EXPIATORIA.

nuestro viaje y en nuestros trabajos, cuya protección y ayuda con la voluntad misericordiosa de Dios hemos sentido, y aun

ARGENTINA

sentimos sensible y eficazmente. Hé aquí un extracto de la carta:

JÉSUS

CARMEL DE PIE VII

FONTAINEBLEAU, 13 Juillet 1898.

MON CHER KENELM:

Je me réjouis d'apprendre les progrès de l'œuvre de votre magnifique Cathédrale. Que les Saints Anges vous accompagnent et rendent fructueux votre voyage et vos labeurs dans l'Amérique du Sud.

De loin comme de près très cher fils, croyez-moi toujours entièrement vôtre dans la charité de Jésus-Christ.

Fr. Joseph Antonin Doussot, des Fr. Prêch.

CAPÍTULO II

REPÚBLICA ARGENTINA—NUESTRA VISITA AL ARZOBISPO DE BUENOS AYRES—CARTA AL MISMO DEL CARDENAL VAUGHAN—SU EXMA. APRUEBA Y RECOMIENDA NUESTRA MISIÓN—JUNTA DE CABALLEROS—LA CABEZA DE BUEY.

En el mes de Noviembre de 1898 llegamos á la capital de la República Argentina, que se puede llamar el Lóndres de Sud-América, teniendo más que 800,000 habitantes.

Fué nuestra primera visita al Exmo. Arzobispo Don Uladeslao Castellano, á quien hacía 20 años que habíamos conocido en Córdova, hallándose él al frente de su Seminario.

Entregamos á su Excelencia nuestras credenciales, de las cuales la adjunta lámina es reproducción, véase p. 82.

Junta con éstas le entregamos la siguiente carta personal que le dirigía el Cardenal Vaughan:

AL EXCMO. SEÑOR ARZOBISPO DE BUENOS AYRES.

Excmo. É Ilmo. Señor mío: Cou el más ferviente amor paternal me permito presentar y encomendar á V. E. á mi hermano, el Reverendo Padre Kenelm Vaughan.

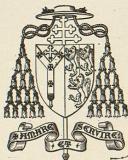
Estoy ocupado en construir una Catedral Metropolitana, la cual, por sus grandes dimensiones y nobles proporciones, será digna de compararse con las antiguas catedrales de la Inglaterra católica.

El progreso de la fe católica, y la importancia de Lóndres como gran centro imperial del comercio, son tales que me he visto obligado á completar los proyectos de mis predecesores en erigir esta Catedral.

Una parte favorita del proyecto ha sido el construir un hermoso Sagrario dentro de la Catedral, que sea conocido en todo tiempo como obra de la gran raza española católica.

Con este objeto mi hermano ha estado recogiendo dinero por España con muy buen éxito. Recibió por todas partes una acogida sumamente cor-

NUESTRAS CREDENCIALES



HERBERTUS

TITULI SS, ANDREAE ET GREGORII IN MONTE COELJO SANCTAE ROMANAE ECCLESIAE

PRESB. CARDINALIS VAUGHAN

DEI ET AFOSTOLICAE SEDIS GRATIA
ARCHIEPISCOPUS
WESTMONASTERIENSIS

Quoriam Notis propositiones et in magnà et magnificà leclesià bathedrale, quam Mestmonastorie in trac cui tale Londinense, Anglice Metos poli et mundi morcatorie centro, treximies, Sanchissime sacramenti vaera rium ex oblationions Fidelicim luiquae thispanicae, fide, pietate et amore erga Smam lucharistiam vemper conspicuorum construentur ae splendide ornaretur, ideireo dilectissimum Tratrem Nostrum puimque Sacerdotem, Revorendum Patrem Kenelmum Vaughan, qui jam plurimas oblation hes in hune sacrum finem in thispania ipsa collegit, cum benedictiona Nostra ad magnas et illustristimas Nationes Hispanicas in America misimus, est at illis etiam auxilium ad opus vauctum supradictum prosequendum ac perfecienaum obtinere possit.

Quapopoter Illustristimis et Reverendistimis Confrations Nostris Archeipiscopis et Episcopis, cardenoque Ecclesiathices viris ac Tidelitus lains, quitus chilectus Frater Noster has praes entes exhibuent, tumdem in Domino Nostro Jlau Christo quam maxime commendamus, trine et vistantes Logantes ut in omnibus bonis oficiis eidem benevote et peramantes praesto sont, - ita ut, licentia ottationes accipiendi et quaerende in Disecciolus

ad quas venent benighe data, ex pietate et langitate om puim fesum Christum in Amons Sacramento amantum ea quae necessaria sint ad Vanctissome Sacramente Sacramente vim in Ecclesià Cathedrali Westmonasteriene constum. dum et ornandum liberaliter suppeditentur.

Herbertus Pardinalis Vaughan.
Dahum Westmonasterii, Azchiepiscopus Westmon.
die 22 Februarii, 1903

Gulilmus Can mins Johnson; vicularius

ARGENTINA

dial y dones generosos. Mas en este momento todos los recursos de España se hallan dedicados á la guerra, y he dispuesto que mi hermano prosiga su obra entre las grandes naciones de origen español que se encuentran en la América del Sur.

Mi hermano explicará á V. E. sus proyectos más en detalle. Á mí sólo me queda el encomendarle á V. E., pidiéndole que bendiga sus trabajos, y le dé permiso para que recoja de sus fieles en la Argentina lo que quieran contribuir á obra tan noble.

Con este motivo me ofrezco á V. E. como su más humilde y atento servidor,

† HERBERT, CARDENAL VAUGHAN, Arzobispo de Westminster.

Lóndres, 23 de Mayo, 1898.

Aceptó el proyecto con verdadero entusiasmo, como puede verse en su circular que reproducimos.

NOS,

ULADISLAO CASTELLANO,

POR GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD DE

BUENOS AIRES

Habiéndonos impuesto del documento que acredita la misión de Pbro. Kenelm Vaughan y de la carta que á éste dirige su hermano el Eminentísimo Cardenal Arzobispo de Westminster en Lóndres, comisionado para recolectar fondos en la América del Sur, con el objeto de construir en la nueva Metropolitana Católica de Lóndres, la Capilla del Sagrario, por nuestra parte también lo autorizamos. No es de extrañarse que el distinguido Jefe de la Iglesia Católica en Lóndres pida nuestro óbolo como lo hace por carta que hemos recibido, pues se trata de una obra de carácter internacional y católico al destinarse la construcción de este Santuario como un homenaje á Jesucristo Redentor con motivo de la terminación del presente siglo. Esta idea ha sido expresamente bendecida y aceptada por S. S. León XIII. El Sumo Pontífice, que ama mucho á la Inglaterra, porque ella es una esperanza para la Iglesia, no puede permanecer indiferente ante este acontecimiento de la erección de esta Catedral, que importa un gran paso para la conversión de esa gran nación á la unidad católica, lo cual sería un gran triunfo para la Iglesia universal.

Y así como la España ha aceptado por su parte el contribuir á la construcción de este Sagrario, por ser una nación que siempre conservó la fe de sus mayores, nosotros sus hijos debemos también llevar nuestro óbolo para que esa Capilla no sea sólo el Sagrario Español, sino también el Hispano-Americano, en la nueva Catedral Católica de Lóndres. Exhortamos, pues, á todo el clero y fieles que presten al referido sacerdote Kenelm Vaughan su decidida protección, para el feliz éxito de esta misión grata á

Dios, aprobada por el Santo Padre, y que nosotros bendecimos como si fuese obra propia.

Dado en nuestro Palacio Arzobispal á los seis días del mes de Septiembre del año del Señor de mil ochocientos noventa y ocho.

† Uladislao, Arzobispo de Buenos Aires. Luis Duprat, Canónigo Secretario.

Bendecida nuestra Misión Eucarística y tan fervorosamente recomendada, la dimos á conocer en la Catedral ante numeroso auditorio y gran concurrencia de Socios de la Cofradía del Santísimo Sacramento, de la cual es Presidente Don Angel Estrada.

Nombramos después la siguiente Junta compuesta de distinguidos caballeros la que coadyuvó eficazmente á nuestros trabajos: Presidente, Don Emilio Lamarca; Tesorero, Don Tomás Duggan, y Secretario, Don Carlos H. Hicken.

Aquí será bueno mencionar que en nuestra postulación por América nos pareció más conveniente el nombrar en las poblaciones de importancia que visitábamos, una Junta compuesta de un Presidente, un Tesorero y un Secretario, en vez de un solo Tesorero, como lo habíamos hecho en España. Gracias al Señor nos produjo esta medida excelentes resultados por el celo y honradez que hallamos siempre en todos. Dios Nuestro Señor se lo recompense, como de corazón se lo pedimos.

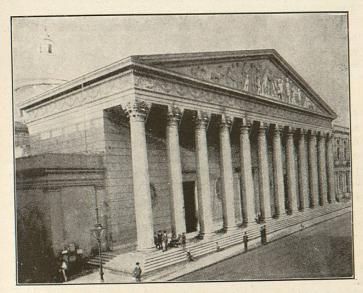
Con respecto de nuestro digno Tesorero, Señor Duggan, uno de los principales comerciantes de Buenos Ayres, ocurrió una cosa que *El Standard de Buenos Ayres* comentó, cuyo comentario reproducimos, porque él se refiere á San Jeremías—el gran Profeta y Patrón de nuestra Misión Expiatoria, de quien dice S. Gerónimo: "No hay ninguno tan santo como él." 1

LA CABEZA DE BUEY

Se ha dicho por algunos de los bienhechores de la Capilla Hispano-Americana, que se construye en la Nueva Catedral de Lóndres, que la cabeza de buey, que está en el sello oficial con que firma y sella el Tesorero, Don Tomás Duggan, los recibos de los contribuyentes, es impropio de la santidad de la obra.

Los que así lo piensan, permítannos hacerles las siguientes observaciones. El diseño del Sello creemos que es providencial, y que está en mucha armonía con la obra del Padre Vaughan, Rector de la Hermandad y Capilla Hispano-Americana, que tiene por su Santo Patrón San Jeremías profeta, que dijo: "Yo era como un mansito cordero que fué llevado como víctima." De estas palabras se originó el símbolo cordero que en hebreo es Alluph, y que significa Bos (buey). Por esto el buey es el símbolo de San Jeremías, que aró con mucho trabajo el campo del Señor: y llevó el yugo de la aflicción que los Judíos le echaron, y que, apedreado por ellos en Taphnes de Egipto, murió como víctima de Dios.

Nos alegramos que algunos de los bienhechores hayan criticado el Sello oficial del Tesorero, porque así hemos podido desvanecer esta dificultadilla, y dar el origen histórico del buey de San Jeremías.² (Véase p. 74.)



LA CATEDRAL DE BUENOS AYRES.

CAPÍTULO III

Cooperación de la Prensa de Buenos Ayres á Nuestra misión—Artículo de Dr. Emilio Lamarca—Artículo editado por el Dr. F. Durá—Cartas edificantes.

La Prensa de Buenos Ayres miró también con entusiasmo nuestra Misión Eucarística, según podrá verse en los artículos publicados por los distinguidos y celosos abogados Docto-

¹ Jer. xi, 19.

² En 1888 el Patriarca de Venécia, Cardenal Domingo Agostini, tuvo la bondad de regalar á la Hermandad de la Dívina Expiación en Lóndres, un pedazo de la Mejilla de San Jeremías, cuya rara reliquia está conservada y venerada del tiempo inmemorial en una Iglesia parroquial en Venécia dedicada á dicho Profeta, cuya Misa celebramos en Lóndres el 13 de Mayo por virtud de un rescripto papat de Junio 1, 1890.